



NI SU MUERTE RESPETARON

La muerte de Telesforo de Monzón, con toda su magnitud para el pueblo vasco no superaría la de la indignación de éste ante la acción policial desatada.

Con unos minutos de retraso sobre el horario inicial comenzaría el último viaje de Telesforo de Monzón a Euskadi Sur. Había realizado ese paso de la muga incesantemente desde la culminación de su exilio en 1977. Pero este último viaje comenzaba bien para lo que más tarde iba a suceder.

Resultaría toda una aventura que podríamos calificar de rocanbolesca de no tratarse de un recorrido mortuorio, con un difunto muy especial, tan especial como el del líder abertzale por excelencia de los últimos tiempos. Y de un difunto que esperaban miles de personas apostadas en las carreteras que marcaban el recorrido mortuorio, sufriendo estóicamente las inclemencias del tiempo que luego resultaría la inclemencia más fácil de llevar.

Tras el abandono definitivo del monzoniano domicilio de «Mende-Berri» en Donibane Lohitzun, el coche mortuorio y la larga comitiva que le acompañaba, se detendrían por unos minutos en Sokoia. Telesforo no podía traspasar la muga sin

la despedida de su íntimo Pierres Larrazabal, párroco de Sokoia, así como de los amigos, siempre numerosos, abertzales de Iparralde, y los que, a pesar de ser originarios de Euskadi Sur, no pueden ver esta parte de la frontera sino como tierra prohibida. Y tras el sencillo pero caluroso homenaje entre oraciones por parte de unos y vivas a Euskadi y su lucha por todos, se cerraría el preámbulo a uno de los sucesos que, aunque a los asistentes, especialmente acostumbrados a este tipo de comportamientos para con ellos, no sorprendió sobremanera, habida cuenta de la sombra «postejariana» que se deja entrever sobre Euskadi y contra este sector popular especialmente, cabía la pequeña esperanza

de que se respetaría a los muertos. Se pensaba que —tal vez por aquello de que resultaría demasiado evidente y descarado respetar a otros difuntos de las filas a las que perteneció Monzón, bastante recientemente aún, y reprimir a los seguidores de Monzón—, las autoridades serían más transigentes. No fue así. La democracia, perfectamente camuflable en el pueblo en otros aspectos, quedaba bastante entredicho ante un acto tan humanamente comprensible como el respeto a los muertos, por encima de diferencias de cualquier otro matiz.

Sería en Irún, nada más atravesar la muga, cuando comenzó el show policial. El coche mortuorio iba seguido de una interminable caravana

a la que se iban sumando coches cada metro avanzado. Al llegar a la desviación de entrada a la autopista, la policía trató de encaminar hacia allá el furgón mortuorio ante la resistencia de los asistentes. Los mandos policiales no acertaban a explicar el origen de las órdenes. Mientras unos afirmaban que la orden provenía «tajantemente» desde Madrid, otros aseguraban que la orden provenía del gobernador civil de Guipúzcoa. Ante la imposibilidad de un acuerdo se optó por tirar por la calle de en medio, y así debió suceder, porque para cuando la policía pudo darse cuenta, el furgón había logrado pasar por Lezo y Rentería y no pudo ser interceptado hasta Pasajes Ancho. Aquí, comenzó nuevamente el forcejeo con la policía. Esta contaba para ello con porras, botes de humo y balas de goma. Los seguidores de Monzón, con las manos vacías, sólo contaban con medios para parapetarse de la acción policial y del ingenio improvisado suficiente para impedir que la policía llevase a cabo su propósito

de desviar el furgón mortuorio por la autopista. Una mano desconocida haría desaparecer las llaves de contacto del vehículo y la policía, imitando labores más propias de delincuentes, intentó en vano realizar «el puente», tras lo cual, hubo de recurrir a una ambulancia para transportar el féretro. Y así fue el transporte definitivo del cadáver de Monzón. Un policía acompañaría al conductor en la cabina de conducción de la ambulancia y detrás, acompañando el féretro de Monzón, viajarían María Josefa, su esposa, y Periko Solabarria, parlamentario, compañero de coalición de Monzón. Vehículos policiales de todo tipo rodearon la ambulancia durante su trayectoria por autopista hasta Elgoibar. Allí, dos tanquetas, una delante y otra detrás de la ambulancia se sumaron al cortejo policial.

Atrás quedaban miles de personas que esperaban en los pueblos situados en el recorrido inicial de la comitiva fúnebre. Miles de personas que, en forcejeo continuo con la policía, lograron concentrarse y rendir

el último homenaje a Monzón en Pasajes o en las inmediaciones de la autopista en Irún, antes de que la policía cargara, inusitadamente, contra ellos. Miles de personas que, como en Donostia, con ikurriñas en la mano y lágrimas en los ojos, muchos de ellos, esperaban emocionados lanzar el último saludo de lucha y resistencia a Monzón a modo de homenaje póstumo. Miles de personas, rabiosamente indignadas, ante el último recorte de libertad de que habían sido objeto, la libertad de despedir honrosamente a sus propios muertos, que ni en tiempos de guerra se acostumbra a negar a nadie.

Zarandeos

En medio de esta tensión que iba extendiéndose a lo largo de la tarde y noche por toda Euskadi y que especialmente reinaba en la Bergara natal de Telesforo, llegó la comitiva policial con la ambulancia en su seno, anunciada por coches con ikurriñas que formaban parte de la



TXILLARDEGI

telesforo-ren kasoaz

Telesforo «kaso» bat izan da, dudarik gabe; fenomeno harrigarri bat. Eta fenomeno hori aztertzen hasteko garaia etorri da; batez ere abertzale ezkerarren artean, eta, oso bereziki, HERRI BATASUNA-ren inguruan mogitu direnen artean.

Lerro hauek, azterkera horren hastapen edo lagungarri gisa datoz; eta besterik ere etorriko den segurantzian idatzi ditut.

Telesforok, abertzaletasunaren teorian bertan, sekulako argia egin du. Eta argi hori ikusi nahi ez izatea, Euskal Herriaren etsaien jokoa egitea besterik ez litzateke.

Halako lotsak-edo hartzen nau Telesforoz honen hozki idatziaz; bertatik eta luzaz ezagututako gizonaz, bestela idatzi nahi bainuke. Baina, iruditzen zaidanez, hobeki betekodut gure gidariaren asmo izkutua haren abertzaletasuna aztertuz, haren giza-mailako gorabehera argitsu eta mamitsuak aztertuz baino. Beste batez agian Telesforo gizonaz mintzatu naiz.

Orain dela 24 urte, beraz, soldadutza bukatu ondoren, eta El Ferrol «del Caudillo»tik etorri berria nintzelarik, pasaporte lortu nuen. Lehenengo aldiz neure bizian! Eta, ia beldurrez edo, apaiz adiskide batekin, bazkaltzera joan nintzen Donibane-ko «Mende Berri»ra. Beharbada fetxa ez da

gutziz zehatza; baina berdin da hori. Sartu gara ba, biok, Monzon jaun ezezagun haren etxe dotorean (nik ez nuen Telesforo ezagutzen, jakina; baina ene adiskideak, bai). Eta aretora pasarazi gaitu neskame batek. Eta, handik minutu batzutara, mahaira joan gara laurok: Maria Josefa, Telesforo, Iparraldeko nire adiskidea, eta laurok. Egun hauetan gorputza egon den gela berean, beraz. Eseri egin gara. Atean bizpahiru neskame, hirurak euskaldunak, guri begira. Eta jaten hasi behar. Nola, ordea? Apaiza eta biok, elkarri begira, baina... zai. Baziren han bospasei koilare, nik uste, bospasei tenedore, eta bospasei labana. Zein hartu behar? Telesforo, bestalde, polainekin presentatu zitzaigun (beti bezala, garai hartan): polainekin, bai; botoi-ilarak eta guzti. Azkenean Telesforok hartu du koilare bat, eta guk biok zein koilare hautatu behar zen asmatu dugu. Hura larria!... Kinurik txikiena egin orduko, neskame uniformatuak hantxe genituen, zerbitzatzen ari. Dudarik ez: Telesforo aiton- seme gisa ezagutu nuen; eta, zinez, De Monzon zen.

Orain, berriz, hil delarik, ezker abertzaleak egin du negarrik handiena eta bihotzetikoa. Nola liteke hau? Nola uler daiteke, orain dela hogeita-hamar urte oraindik, Donibane-ko kaleetatik polainekin eta Manu Sota super-britanikoarekin (hau polainekin ez, baina «bridge» galtzekin beti) paseatzen zen aiton- seme urrun hura, azken urte hauetan sozialista iraultzaileen buru bihurtzea?

Telesforok, esate baterako, izugarri maite zituen zaldia; eta neroni esan izan dit, zakurrak baino ere maitagarriago eta azkarrago direla. Eta penaz bizi zela azken urteotan zaldietatik at. Telesforok zaldia izanak baitzituen luzaz adiskide leial.

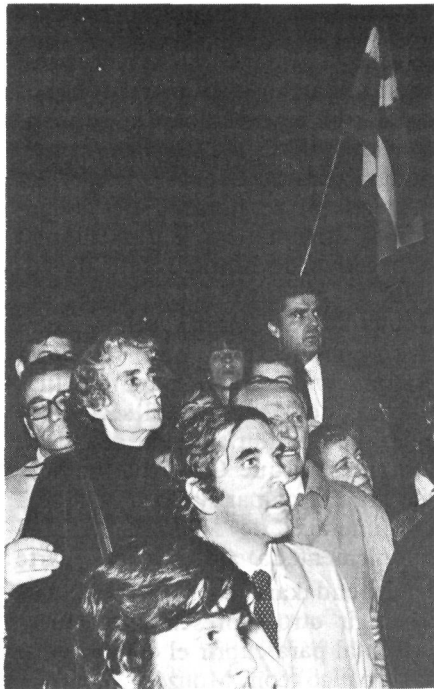
Jatorriz, beraz, Olaso-dorreako nagusia, erabat zen ahaide nagusi bat; odolez eta etorkiz, Euskal Herriko kapare eta aiton- seme guztien senitartekoa. Aski da, esate baterako, gaur bertan lehengusu zuen Untzeta-tarraren jauregi bikaina Bergaran ikustea. Telesforo, zinez, aristokrata zen jatorriz. Eta nik ezagutu nuenean, aristokrata zen osoki: bizimoduz eta keraz.

Nola liteke De Monzon hura, gazte iraultzaileen eta

diezmada comitiva inicial que escoltaba a Telesforo. El proceso de descenso e introducción del féretro que portaba a Monzón a la mansión de los Olaso resultó tan accidentado como la acción policial de Pasajes. Esto sucedía a las 9,20 de la noche, con dos horas de retraso sobre el horario inicial. El propio alcalde de la villa guipuzcoana, no pudo por menos de transmitir su protesta al gobernador civil de la provincia, por el claro desdén policial hacia el dolor de los familiares del difunto y los asistentes al acto de despedida. Ya en el forcejeo de Pasajes tanto María Josefa, como Isidro, el hermano de Telesforo habían sido violentamente zarandeados por la policía, hecho que ahora se repetiría en Bergara.

Instalada la capilla ardiente, la noche resultó, hasta altas horas de la madrugada, un continuo desfile de personas que visitaban el cadáver de Telesforo.

El jueves, día 12, fecha de su funeral, se presentaba también amena-



zante al pueblo que no cejaba en rendir homenaje y reconocimiento al abertzale combativo hasta el final, que fue Telesforo de Monzón. La

acción policial de la víspera había provocado la más crispada indignación y el gobernador civil mantenía su tono amenazante. Sin embargo, la jornada no resultó tan violenta como se esperaba. Bien es cierto que fueron cientos de personas las que por temor a acontecimientos como los del día anterior se abstuvieron de trasladarse a Bergara, temiendo las consabidas barreras de control policial, pero no fue así. La policía, aunque cercana a los hechos desarrollados en Bergara, no llegó a intervenir. Tal vez como resultado de alguna consulta o «consejo» entre las altas esferas durante la noche.

En Bergara no, pero si hubo un acontecimiento en Gasteiz. Un autobús que se dirigía a los funerales de Bergara fue interceptado por la policía y sus ocupantes sometidos a identificación.

Posteriormente tres de estos ocupantes: el conductor, un concejal del Ayuntamiento gasteiztarra por HB y otro ocupante, serían detenidos. Por

abertzale ezkerarren buruzagi eta idolo bihurtzea?

Telesforo, Aita Lartzabalek egokiro esan duen bezala, ez zen intelektual. Ezin daiteke pentsa, eman dezagun, Marx edo Kropotkin irakurri zuenik; eta, hortaz, eta liburu bidez, edo ideian eboluzio bidez, ezkerter bihurtu zenik. Ez.

Telesforok, hau bai, gazteekiko jaiera nabarmena zuen. Entzun egiten zuen, entzun askotan entzun. Eta entzuten zekielako, ulertzen hasi zen. Berak urrutitik baizik ezaguna ez zuen herri hura (ongi ageri da urruntasun funtsezko hori «Zurgin zaharra» antzerkian, esate baterako) maitatzen hasi zen. Eta, berrogei-ta-hamar urte zituelarik, aldatzen hasi zen. Neskamerik gabe gelditu zen, jazkerak berak aldatu zituen, BAKARRIK gelditu zen (bakarrik, bai, nahiz gero eta jende gehiagok maitatua izan); eta azken urte horietan ezagutu dugun Telesforo bihurtu zen, «Teles» herrikoia eta apala. Bizia bera Euskal Herriaren alde, eta Euskal Herriko zapalduen alde, langileen alde hitz batez, emateko gertu eta hirrikitzen.

— Nola nahi duzu nik ukabila altxatzea? — esan ohi zidan —.
— Ezagutu nautenek ez naute sinetsiko. Eta nik egian bizi nahi dut. Sozialismoaren kausa ulertzen dudala uste dut. Baina, egia esan, ez dut neure erraietan senditzen, zuek bezala. Hobe da ukabila altxa beharrean, nik makila bakarrik altxatzea.

Eta hala egiten zuen mitinetan; bere makila erabat herrikoitu arte.

Hitz batez: Telesforok ez zuen klase-kontzientziarik. Eta hau esatea, egia esatea baizik ez da.

Baina Telesforok halere gehiago egin du sozialismoaren alde eta ezker abertzalearen alde, klase-kontzientzia omen duten gehienek baino. Nola, ordea?

Telesforo, hitz batez, abertzale «hutsa» zen. Alegia, Euskadiren INDEPENDENTZIA eskatzen zuen aurrenik eta edozeren aurretik; politika arazoak, eta klase-arazoak berak, gerorako utzi. Clémenceau-ren esaldi bat bere eginik, askotan esaten zuen: «Moi, je fais la guerre. L'intendence suit».

Klase-arazoak eta politika-arazoak, «intendence» kontua ziztaizkion. Hots, orain, «gerlan gaude» esan ohi zuen:

— Odola dator, Jose Luis. Odola dator. Horrenbeste irakurri ondoren, nola liteke hau ez somatzea? Euria somatzen denean bezalaxe nabaitzen dut nik gure herrian gerla datorrela eta odola datorrela. Zuk ez, ala?

Eta «gerla» horretan, askatasun-gerla horretan, nazio-askatasun-gerla horretan abertzaleok alderdi batean, eta inperialistak bestean eta inperialistak bestean somatzen zituen Telesforok. Klase-arazoak, beraz, gero. Ez orain. (Eta hone-tan Mao eta Ho-Chi-Minh-engandik zegoen hurbil; baina sozial-inperialistengandik oso urrun, jakina).

Zer zuen Telesforok, beraz, ezkerter gazteak bereganatzeko, eta Herri Batasunean buru gertatu ahal izateko? Zer zeukan «Itziarren semea»-ren sortzaileak, klase-kontzientziarik ez izanik ere, Bergarako elizkizunetan lehenengo lerroetan agertu diren bele oportunistak batzuen kritiken gainetik, ezker abertzalearen buruzagi bihurtu ahal izateko?

«Oso ausarta zen» — erantzuten dute batzuk. Eta egia da. Telesforo zinez zegoen prest Euskal Herriaren aldeko burrukan hiltzeko. Baina, gaur batez ere, dexente dago Euskadin gauza bera egiteko gertu. ETA-ren barruan hasteko, noski. Eta ez ETA-n bakarrik. Baina Telesforo bakarria izan da. Eta kaka, beraz, ez da ausardia.

«Oso hizlari ona zen» — erantzuten dute beste batzuk. Eta egia da: nik ez dut ezagutu, ez euskaraz, ez gaztelaniaz, ez frantsesez, Telesforok zuen etorria izan duenik beste inor. Baina Telesfororen hitzaldietan, zerk hunkitzen gintuen? Zerk jartzen gintuen negarraren ertzean? Zerk zuzperetzen gintuen? Nik esango dizuet: Telesfororen ABERTZALETASUNAK, Euskal Herrikeriko Telesforok zeukan dudarik gabeko MAITASUN eroak. Honek gintuen zuzperetzen; eta ez formak edo ahotsak. Hitzaldien MUIN ABERTZALEAK mogitzen zituen entzuleak. Nahiz esaerak edo moldeak ere beren garrantzia izan.

Hala ere, eta berriro harira bihurtuz: Telesforo interklasista zen. Horra hor bazterrak ikaritzen dituen hitza. Bai 1971-an, bai 1976-an, Telesforo ABERTZALEEN ARTEKO FRENTEA egiten saiatu zen. ETA PNV-ak (PNV-ak, bai)

lo demás, el pueblo respondió masiva y efusivamente. La iglesia de San Pedro, que no pudo albergar a los miles de asistentes al acto, y sus alrededores fue un canto emocionante al recuerdo de Telesforo Monzón y la lucha que, como abertzale, había mantenido infatigablemente hasta el último momento. El «Lepoan hartu», «Batasuna», «Itziarren semea»... así como vivas a ETA y otras consignas de la izquierda abertzale revolucionaria, llenaron la lluviosa tarde bergaresa. Gritos y consignas que costarán a la coalición HB una multa gubernativa de medio millón de pesetas. La policía se abstuvo, pero el gobernador no pudo renunciar a su labor represiva.

Por otra parte, si fue importante la presencia del pueblo en la despedida a Monzón, también la ausencia fue protagonista en la jornada. Se trataba de la ausencia de representantes oficiales tanto del Gobierno vasco —no olvidemos que Monzón fue ministro de Gobernación en el Gobierno de tiempos de la guerra—,

así como miembro del PNV al que perteneció durante la mayor parte de su vida, hasta que optaron por expulsarle. Se esperaba que se mantuvieran, al menos en las formas, ciertas consideraciones... Pero las altas esferas se libraron de obligaciones diplomáticas argumentando la negativa de María Josefa de admitir al ministro del Interior, del Gobierno autonómico, señor Retolaza, considerando que resultaría persona «non grata» para las filas políticas de Monzón y al sector popular que acudiría a los actos. La comprensión que Garaikoetxea solicitó para disculpar su no asistencia a los funerales de Monzón, no fue complementada con otra, por parte del lehendakari, con la posibilidad de elegir otro representante gubernamental para cubrir el compromiso diplomático con Monzón. Arzallus recogió el rebote y argumentó esta negativa para con Retolaza para no asistir a los actos fúnebres de Bergara.

En realidad, este protocolo diplo-

mático ocupa más tal vez, a quienes disculparon su presencia. Los seguidores de Monzón, a estas alturas, no se sienten, especialmente traicionados por comportamientos de este tipo por parte del Gobierno autonómico.

Así terminaba el acontecimiento que ocupó la semana en Euskadi. Herri Batasuna, como último homenaje a su líder, llamaría a un acto a celebrar en Donostia el domingo día 15. Pero, Tejero no pasó en vano, y el gobernador no dudó en prescindir de consideraciones a muertos ilustres. La policía masacró a los pocos asistentes que lograron entrar en Donostia. Y el pueblo combativo, los seguidores de «Euskadi ez du etsiko» se sintieron ultrajados ante el ultraje de la memoria de Telesforo.

Se ha querido humillar, una vez más, algo muy sagrado para los vascos. La fuerza bruta de los tanques y las metralletas aparentemente tienen la última palabra. Aparentemente solo.

ezeztatu zuen haren asmoa. PNV-ak PSOE-rekin tratatu nahiago baitzuen («Pacto de Bayona» delakoa urtero-urtero berritu du PNV-ak Franco hil arte), ezker abertzalearekin baino. Gerla aurrean karlistekin tratutan ibili ondoren, gaur UCD-ren inguruan dabilen bezala.

Eta, halere, klase-kontzientziarik ez zuen aiton-seme hori, hil arte interklasismo abertzalea proposatu izan duen lider apart hori, ezker abertzalearen buruzgi bihurtu da. Nola?

Areago: jatorriz, erlijioz (Telesforo kristaua izan da hil arte, Lartzabalek ongi dakien bezala), klasez, ideiez (Telesforo, esate baterako, hiltzaren kontrakoa zen), biografiaz, PNV-arekin ongi etor zitekeen gizona, MADARIKATU EGIN DU PNV-ak. Zergatik? Ez klase-arazoarengatik, ez erlijio-ikusuntuengatik, ez historiarengatik (Telesforo da, hain zuzen, PNV-ak izan duen liderrik handiena). Baina PNV-ak GORROTO izan du Telesforo, beste inor baino lazkiago. Zergatik, berriz? Nik esango dizuet, baina bazenekiten: Telesforo ERROTIK ABERTZALE ETA INDEPENDENTZIA zelako. Eta gaur PNV-a, zernahi esanagatik ere, abertzalea EZ DELAKO.

Horra hor, beraz, Telesfororen «kasoa» argitzen hasi. Klasearrainengatik adiskide izan behar zuen PNV-a, etsai zuen; eta, alderantziz, kalse-arrainengatik etsai behar zuen Herri Batasuna (eta ETA bera), adiskide zuen. Mao-k eta Ho Chi Minh-ek, hortaz, arrazoi zuten. Eta gure herria dagoen fasean ABERTZALETASUNAK biltzen edo berezten ditu jendeak, eta ez klase-arzoak. Tesi zaharra, jakina; baina tesi ezin garrantzitsuagoa. Eta sozial-inperialismoak bere burua altxa nahi bide duen memento hauetan, inoiz baino ausarkiago errepilatatu beharra. (Gaur (nahiz ez beti) abertzaleok gaude alderdi batean, eta inperialistak bestean. Argi eta garbi esan behar da.

Jakina, ezker abertzalearentzat helburua hau da: Euskal Herriari bere altxor GUZTIA itzultzea, EKONOMIA BARNE. Guretzat

abertzaletasunaren lehenengo oinarria, hain zuzen, gure herriari (eta langile herriari, beraz) EKONOMIAREN KONTROLA bihurtzea da. Burgesi-truke hutsa ez da, inondik ere, gure herriari bere nazioaren kontrola bihurtzea. Gure nazioaren lehenengo indarra, EKONOMIKOA baita. Ez dago abertzaletasunik SOZIALISMORIK GABE. Behin eta berriz esaten dugu hau.

Bain, gaurko fasean, eta Sozialismorako bide horretan, ABERTZALETASUNAK biltzen gaitu aurrenik, ezker abertzalea eta Monzon, ABERTZALETASUN horrek elkartu zituen bezala.

NAZIO-HELBURUAK AURRENEKO MAILAN EZ JARTZEA, bezala, Montzonek intuizioz garbiki ikusi zuen bezala, etsaien jokoa egitea litzateke.

Hitz batez, eta garbikiago, gaur hauek dira EGIAZKI ETA OSOKI gailen jarri behar diren eskabideak: INDEPENDENTZIA, IMPERIALISMOAREN KONTRAKO BURRUKA (maila guztietan), NAFARROA / VASCONGADAS ZATIKETA EZ ONARTZEA, IPARRALDEA EZ AHAZTUTZEA, EUSKARA EGIAZKI GURE HIZKUNTZA BIHURTZEA, eta abar. Hauek ziren Telesfororen temak; eta arrazoin zuen.

Sozial-inperialistek ez dute hau sinesten, jakina. Baina eztabaida alferrak baino, hobe dugu bide horretatik aurrera jotzea. Ongi dakigu arazo «nazional» horiek oso lotuta daudela; eta arazo nazionalik handiena SOZIALISMOA dela, hain zuzen.

Baina saloiko sai-sozialismo abstraktuak alde batera utziz, garaia da aurretik eta edozeren gainetik hau esateko: GORA EUSKADI ASKATUTA!

Telesforo-ren etsenpluak (baina ez honek bakarrik, jakina, ondoko artikulutan erakusten saiatuko naizenez) argi erakusten du, puntu nagusi horretan zuzen ikusi zuelako, du-darik gabe falta zuen klase-kontzientzia gaindituz, herria atzetik eraman zuela.

Ezker abertzaleak, «petit negre»ren konplexuak alde batera utzita, hau GUZTIZ GARBI ikusiko ez balu, Telesfororen galera Euskal Herriaren galeraren hitzaurrea baizik ez litzateke.